

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

<p>Precios de suscripción</p> <p>— EN TODA ESPAÑA AL MES —</p> <p>Cincuenta céntimos de peseta.</p> <p>Número suelto 20 idem.</p>	<p>DIAS DE PUBLICACION</p> <p>3, 10, 18 y 26 de cada mes</p> <p>No se devuelven originales</p>	<p>OFICINAS</p> <p>DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION</p> <p>SANTA CRUZ NUM 1</p>
--	---	---

Caminos vecinales.

Siguen nuestros caminos vecinales en el estado mas deplorable. Ni las autoridades ni los propietarios ni aun el comercio á quien tanto interesa tambien, se preocupan gran cosa de asunto tan importante. Desde hace muchos años, que la cuestión de los caminos vecinales ha venido ocupando con frecuencia las columnas de los periódicos locales. Nada; aquí se hace el mismo caso de la Prensa, que de la carabina de Ambrosio. Nosotros haremos que se le tengan los respetos y la atención que se merece.

Bien es cierto que parte de la culpa la tienen los mismos periódicos. Pero, en fin, no nos metamos en este terreno por hoy.

Hemos quedado en que los caminos vecinales estan en pésimo estado. El de Almoradí, puede decirse, que ha desaparecido. El de Cartagena es una asquerosa charca cenagosa por donde es peligroso aventurarse y presencia el vuelco de algún carruaje cada día el de Beniel.

No es esto lo peor. Las gentes de los pueblos de la comarca han tomado el partido de economizar sus visitas á la ciudad.

Poco á poco iremos quedando aislados. Ahora es la época de la exportación de naranjas, que para traerlas de los huertos, cuesta mucho, haciéndose cada vez mas difícil la operación.

Este es el pueblo eminentemen-

te agrícola, con Cámara idem, comunidad de labradores, y no sabemos si algún organismo agrario mas. No tenemos caminos vecinales.

No se piden ya caminos nuevos, no; se pide un arreglo urgente en los que hay.

Ni por esas.

Hay que hablar claro

(Para Unión Republicana)

El clericalismo, aprovechando cuantas oportunidades se le presentan para hacer gala del atraso é ignorancia en que tiene sumidos á sus adeptos, ha convertido los asilos benéficos en presidios malditos, donde los que entran son martirizados moral ó materialmente, negándoles el indiscutible derecho al secreto de la correspondencia, que violan las hipócritas monjitas, distrayendo así su vagancia.

Hay que hablar claro en esta época de hipocresía, convirtiendo nuestra pluma en bisturí que secciona tumores sociales, rompiendo lanzas contra todos los convencionalismos hoy existentes en nuestra sociedad en general, si no queremos ser actores de una comedia de farsa, resultado de una falsa educación que recibimos en el hogar paterno y sigue en la escuela y en todas partas.

La devoción de tales monjitas es, las más de las veces, superstición. Han llegado á hacerse populares y aborrecibles por asociar sus intereses á los intereses de la reacción y del absolutismo. Todo lo esperan de los milagros de los hiperbólicos chirimbolos religiosos y nada de los positivimos de la ciencia. Ellas mango-nean hasta en los asilos benéficos que sostiene el Estado é imponen la confesión á niños y hombres. Sólo la persuasión y la libertad hacen creyentes. La fuerza no hace más que hipócritas ó apóstatas. Hay que combatir el clericalismo en la alta banca y el alto Ejército, donde tiene extendidos sus principales tentáculos. Menoscabar el principio de libertad es un delito de lesa Humanidad.

Este mal de siglos no puede repararse casi telegráficamente, por un ukase á todos los españoles. No basta repetir que somos abúlicos. Es necesario decir cómo y de que manera puede deterrirse la abudía, esa lepra espiritual que nos corroe. Presentemos soluciones que eviten los males que nos afligen, en vez de limitar nuestros actos á condenarlos.

Hagamos una España fuerte y vigorosa por la instrucción y la higiene. Mantengamos el principio griego *meus sana in corpore sano*; pero para que esto sea verdad, hay que comer mucho y bien.

Para los miserables que se habitúan á la vida abyecta de la servidumbre y la ignorancia, están demás el pensamiento y la inte-

ligencia, la palabra y la pluma. Tienen que ser redimidos á puntapiés y dirigidos á latigazos. No merecen otra cosa esos hambrientos á quienes la limosna satisface, esclavos que soportan como bestias el yugo del cacique ó del cura; analfabetos embrutecidos por el alcohol que nos empujan hacia el Atlas. Se casan por la Iglesia, bautizan sus hijos y si mueren al cementerio católico, con todos los requisitos que el caso requiere y el clero ordena. No esperemos la revolución de esa muchedumbre.

Contra el clericalismo debemos volvernos airados y en violento empuje hasta vencerlo. ¿Como?... Dignificando al maestro de escuela para que prepare generaciones de ciudadanos libres que puedan hacer la felicidad de este país y emancipando á la escuela del influjo insano que le proporciona la política intrigante de los caciques.

Preocupémonos del problema pedagógico, que es el del porvenir, propagando sus ventajas en el mitin y en la Prensa constantemente y no renunciemos á las luchas que enaltecen al hombre culto. Respetemos las creencias agenas, sagradas hoy en todas partes, si son sinceras. No contribuyamos, consciente ó inconscientemente al desarrollo del mal elevando á la categoría de semidioses á los artífices de la palabra. No pasemos el tiempo discutiendo personalidades y creando ídolos.

Aunque se cierren fábricas y se acalle el hambre con los balazos

de la fuerza pública, no emigramos en masa; opongámonos á la invasión frailuna, ya que no hemos querido ó podido expulsar á su tiempo las asociaciones religiosas que han tomado aquí carta de naturaleza por el apoyo de los gobiernos reaccionarios...

Muchos titulados liberales y hasta algunos *republicanos de poga*, han favorecido la enseñanza religiosas, dejando en el mayor abandono la enseñanza laica. Así nos luce el pelo. Al levantarse algunas escuelas racionalistas ¿por qué no decirlo? se han abierto también tumbas para los profesores laicos, que se mueren de hambre al paso que se enriquecen los directores de los colegios maristas....

Al retribuir esplendidamente á los maestros laicos, estos conseguirán enterrar los viejos métodos de enseñanza y prepararnos una generación progresiva la que nos librará del yugo clerical.

Eduardo Guillar Clari

Valencia 12 Enero 1907.

El Ayuntamiento y las aguas potables

Nuestro colega «El Censor», se ocupa en su último número de lo relativo al abastecimiento de aguas potables en esta ciudad; y como es una cuestión de gran interés para Orihuela, nos proponemos secundarlo en su campaña, hasta ir un poco más lejos de lo que el compañero se atreva, por su carácter y por el método que tiene establecido al tratar todos los asuntos.

Fué un día de alegría para nuestro pueblo, aquel en que se inauguraron las fuentes públicas, pues todos creíamos que desde entonces no careceríamos de agua abundante con las necesarias condiciones de potabilidad; pero el tiempo se ha encargado de ir arrancando las esperanzas consabidas.

La compañía de «Aguas Potables», no se puso nunca en condiciones de responder á la confianza del país, ni de corresponder á las facilidades que se le dieron para explotar el negocio. A pesar de sus frecuentes prome-

tas de cambiar las viejas y estrechitas máquinas de extracción, los nuevos motores no llegan y, no es aventurado suponer que si el Ayuntamiento no adopta una resolución enérgica, así seguiremos por los siglos de los siglos, sufriendo los vecinos cercanos al depósito una serie insoportable de molestias.

La compañía ha prometido en diferentes ocasiones buscar nuevos manantiales más fecundos y de mejor calidad; pero no lo ha hecho; y si alguna vez ha intentado hacerlo, ha sido con el propósito de dar largas al asunto y de calmar la impaciencia y la excitación justificada del público; pero en cambio de esto, que puede calificarse de abuso, carece de personal suficiente para atender á las reclamaciones de sus abonados, á los que impone condiciones tan leoninas como si fuera una compañía perfecta, de arraigo y que produjera indiscutibles servicios á la población.

Bién es verdad, que de todo esto, no tiene la culpa la compañía de «Aguas potables», sino el Alcalde y el Ayuntamiento que permiten que los explotadores de cualquier negocio abusen de sus administrados, y aun el mismo pueblo que no conoce sus derechos, y si los conoce, no tiene el valor suficiente para imponer su voluntad soberana á los hombres á quienes elevó al cargo de representantes suyos.

La debilidad de la corporación municipal, es manifiesta y no podemos esperar de ella un acto de energía que le conquiste la confianza del pueblo, que ya va perdiendo.

Para que el municipio se vuelva á hacer acreedor de la consideración de los que lo eligieron, es preciso que en esta cuestión obre con rapidez y justicia, y que obligue á la compañía de «Aguas Potables», á buscar otras que reúnan las condiciones necesarias de cantidad y calidad; con el compromiso de servir además el riego gratuito de las calles, sin cuyas condiciones, debe desentenderse del compromiso monopolizador que tiene contraído con la referida compañía; procurar por todos los medios que esten á su alcance que se aumente la cantidad de la fuente de San Francisco, que es agua superior á todas la que pueda servir la sociedad

indicada, y obligar á esta al pago de los arbitrios que le corresponden como industria, imponiéndole las multas adecuadas, cada vez que incurra en falta á las ordenanzas municipales, ya en la recomposición de las cañerías con lo que interrumpe el tránsito y estropea las calles, ó ya cuando algún tubo se rompa por sus malas condiciones, causando la inundación parcial de la vía pública y de algunos edificios.

No cesaremos nuestra campaña hasta ver conseguido uno de nuestros propósitos; ó que la compañía responda á sus fines, ó que el ayuntamiento se deshaga de su compromiso.

Calamares en tinta

Si no mienten los auspicios halagüeños que llegan hasta nosotros, Orihuela, la eterna aburrida, contará muy en breve, según la consagrada muletilla de los gacetilleros de chichinabo, con una hermosa plaza de toros y un teatro circo á pedir de boca. Orihuela tiene derecho á todo eso y á un poquito más.

Lejos de esa ciudad, hemos conocido á muchas personas que la habían visitado.—«Orihuela...—nos han dicho casi invariablemente—hermoso país! ¡clima delicioso! ¡huerta encantadora! La población es bastante grande; pero nos ha parecido triste, muerta, con su sombrío aspecto medioeval que contrasta y desentona en medio de la alegría triunfante del risueño paisaje levantino que la circunda. Por sus calles merodean comparsas de curas y discurre una multitud de frailes agobiados bajo repletas alforjas. ¡Por todas partes no se ve más que iglesias y conventos!»—

Ante esta pintura exacta, nosotros nos hemos quedado siempre un poco confusos, sonrojados levemente al sentirnos heridos en nuestro patrio amor.—«Todo eso es cierto»—hemos tenido que replicar. Y á seguida, con digna altivez, hemos hecho esta refutación incontestable:—«Sin embargo, Orihuela gozó de gran importancia antiguamente, pudiendo vanagloriarse hoy de poseer una épica historia; y, sobre todo, porque es lo esencial, cuantos hemos nacido en ella tenemos la salvación segura y un preferente sitio en el cielo»—

Pero no es conveniente que estemos mal del todo con el dios de las tinieblas; porque ¿quien sabe si alguna vez Satán, que es agradecido y cortés, pudiera hacernos falta? Hay que quemar algún incienso en sus altares, para tenerle propicio, y desmentir la fama de falansterio de cenovitas que disfruta Orihuela, entrando en el concierto de las ciudades de vida moderna.

**

Á UNION REPUBLICANA le ha nacido

ya lo que le estaba haciendo más falta Don Nicanor tocando el tambor, un *mañaco* juguetero y travieso, hijo de Pedro Grullo ó descendiente de él en línea recta ¡Por algo se llama *Perinez!*

¡Gloria in excelsis!

Gedeón y Calínez se frótan las manos de gusto. ¡Se ha aumentado la familia!

La verdad es que este semanario, á parte de alguna que otra *cencerrada* á lo *Fray Liberto*, se había vuelto, de algún tiempo á esta parte, demasiado serio y formal. Y ya se sabe: lo serio causa bostezos.

Desde los augustos tiempos moderados y gubernamentales en que se retocaban picarescas las *Chilindrinas* de *Airadam*, y despues chungaban chicleos los epigramas de almanaque rojo del simpático *Domingo Blo*, UNION REPUBLICANA había perdido el buen humor y procurando huir de las trovas chocarreras. ¡Se notaba con desconsuelo el vacío que ha venido á llenar *Perinez!*

A este terrible *enfant trouvé*, á quien inspira, según parece, la serpiente de Esculapio, han traído los Reyes Magos, á instancias de «El Diario» seguramente, unas buenas alforjas de juguetes y entre ellos un divertido *pim-pam-pum*.

En su primer disparo parece haber querido hacer la guerra á la usura; pero le ha temblado la mano y le ha fallado el tiro.

En el segundo ha sido más certero; y ha hecho confesar á *Lucas Gomez*, que si no es buen escritor (modestia que todos reconocemos), es por lo menos buen mozo.

Y al humilde cronista de futezas y tiquis miquis literarios, le ha regalado el tercer perdigón de su escopeta infantil. Gracias que él me lo extraerá con el auxilio de sus rayos X:

Dice *Perinez*, echándolas

de oráculo ó de sibila, que entre Andrés y un servidor no habrá duelo, que él lo *fia*.

¡Nunca han faltado fiadores garantes de tonterías!

¿No habrá duelo? ¡*Naturaca!*

Somos un par de gallinas,

¿Que más quisieras tú, bobo, para *reírte las tripas* (1)

y encontrar un chiste fúnebre en nuestra mútua paliza?

Busca, *ninchi*, otro juguete,

que este te ha salido *grilla*, pues á Andrés y á este *pae cura*

la escrima nos causó grima,

y es lo mejor que esgrimimos, con perdón, la lavativa.

Por eso nos alistamos en la *Liga Antiduelista*

del barón de Albi que viene justa á nuestras pantorrillas.

—¿Como habría de llegar nuestra sangre al río, lila,

si á fuerza de resquemores la tenemos más que frita.

y hambrientos como los bravos *ful de La Guardia Amarilla*,

nos la comeríamos toda,

(1) No es un *ripio*, es una frase que he aprendido en *La Bombilla*.



con gula mal reprimida,
en el camino, y el cabo
Rolando se quedaría
sin ver un glóbulo rojo
ni una gota de *hematina*?
Mas si no corrió la sangre,
y quedó incruenta la liza,
como hubiera celebrado
tu satírica malicia,
de mis pobres «Calamares»
¡bien que ha corrido la tinta!

Justo Garcia Soriano.

Madrid. 14 de Enero de 1907.

Orgullo Vaticanista

Según leí en un telegráma de la gran prensa madrileña, parece que Pío X tiene la osadía de pretender que Francia llegará un día que reconocerá el poder divino del Vaticano y de sus ministros.

Es el colmo de la frescura. Mucho han de cambiar los tiempos para que se realice ese acto de vergonzoso retroceso en Francia y no es aventurado asegurar, que no sucederá mientras soplen vientos socialistas que, dirigiendo la barca por derroteros de franca libertad, no den cavida en el territorio de aquella grandiosa república a los eternos enemigos de la luz y del Progreso.

Todos los hombres de ciencia, todos los espíritus abnegados, generosos, de ideas altruistas y libres, recordarán siempre con horror lo que fué aquel Poder Temporal Absoluto de los reyes.

Ellos fueron sin escepción como reyes despóticos, crueles é inhumanos, donde jamás germinó idea sana, grande y elevada si se exceptua un egoísmo sin precedentes, una ambición sin límites y una hipocresía tal, que en gañando á las naciones con mentida santidad y pobreza, escalaron la influencia cerca de los tronos y repartieron las prebendas en sus familias y allegados, enriqueciéndose escandalosamente, con la indigna explotación de la fe de los pueblos ignorantes.

El afán desmesurado de dominio absoluto del mundo, con fórmulas inadmisibles y antisociales, trajo sobre sus cabezas orgullosas la santa revolución que habían engendrado sus malas pasiones y sus actos reprobados por la moral universal y esto sin hacer mención á los salvajes pasatiempos de aquella odiada y odiosa

Inquisición de que no han podido ni podrán jamás verse libres y será por una eternidad su baldón y su vergüenza.

La vida disoluta que según la Historia llevaban todos, del Papa al último tonsurado, en aquellos reinados del escándalo, habiendo suntuosos palacios, cubiertos los cardenales de seda, oro, plata y pedrería, siempre en orgías escandalosas, donde el libertinaje tenía su asiento predilecto y se derrochaba la sangre de los pueblos, no pueden olvidarlo estos, que una vez entró á saco en Roma arrojando al misterioso fantasma, hoy les expulsa de Francia y mañana se les arrojará, se les expulsará ó exterminará de otra nación que se sienta con bríos para hacerlo.

Y no les quepa la menor duda porque «*Roma vedutta, fide per dutta*», allí impera el orgullo, allí domina la avaricia y sed de dominio, allí es rasgo característico la doblez y la hipocresía sin que se hayan desprendido de las malas pasiones, del lujo insultante y otras pequenezes que inutilmente tratan de ocultar.

Aquellos príncipes de la Iglesia tenían una moral *sui generis* para ellos y exigían muy otra á los pueblos y ciudadanos que les creían, pues en vez de regenerar á los hombres con un ejemplo digno de imitación, les enseñaban asquerosos vicios de que hacían alarde disfrutando de todos los placeres con exceso.

Así es como los pueblos se embrutecen, se idiotizan y degeneran educándoles en un ambiente de relajación y asquerosidad, y por ello aquel pueblo romano algún día grande é independiente era á la sazón el más degradado y miserable que se conocía y también el más ignorante como el más supersticioso.

Entonces como ahora, dominaban los jesuitas obligando á los hombres á no pensar y doblegarse serviles ante los semidioses, mientras las aves de rapiña se hacían con las mejores herencias catequizando á las viudas ricas, ejerciendo de alcahuetes casamenteros en provecho propio.

Siempre las grandes inmoralidades de los poderes, trajeron indefectiblemente un dique, una rebelión como la de 1849.

Lutero protestó de la mercadería que se hacía de las indulgen-

cias: Victor Manuel y Garibaldi protestaron de un Poder Absoluto é insocial acabando con la farsa y señalando á los pueblos cultos el camino de su emancipación Francia sigue las huellas de aquellos héroes y se hace digna del aplauso general.

España espera en la higuera año tras año la venida del.... Mendizabal 2.º

El P. Sarcot

¡Lectores y lectoras!

¡Todo se moderniza! ¡Todo se rejuvenece! Desde el número próximo «El Cencerro» tendrá badajo nuevo!

Esto no quiere decir que dejen de colaborar en él *Fray Liberto*, la tía *Geroma*, el tío *Conejo* y demás veteranos tumbadores de jarrros y urgadores de beatas.

¡Viva «El Cencerro» con badajo nuevo!

No obstante la reforma, costará lo mismo. Preparen los oídos los Máuras, los Mellas y demás atizavelas de la situación.

¡Con badajo nuevo y rejuvenecido! ¡Anda la órdiga!

Desde Almoradí

Sr. Director de UNIÓN REPUBLICANA.

Orihuela.

Muy Sr. mío: Recojidos los datos para publicar el suelto inserto en su periódico el día 10 del corriente, referente á D. Pedro Penalva, cura de esta localidad, resultan ser inexactos, y así lo hago constar rectificándolos por completo.

El Sr. Penalva es un sacerdote dignísimo y hago de ello pública y espontánea declaración en las mismas columnas donde involuntariamente he podido agravarle.

Ruego á V. inserte estas líneas cumpliendo con ello lo que considero en mí un deber de conciencia y en el periódico una prueba de imparcialidad.

De V. afmo. y S. S. Q. B. S. M.

EL CORRESPONSAL.

**

NOTA DE LA REDACCION

Para terminar debemos hacerle una importante advertencia á D. José Frias, que es quien desde Almoradí, nos en-

vió la carta que hoy se rectifica firmando bajo el pseudónimo de «El Corresponsal». Sepa el señor Frias, que la seriedad y el crédito de un periódico no está á merced del primer caprichoso. Antes de publicar las acusaciones que tan ligeramente ha lanzado contra el Sr. Penalva, debió medir las consecuencias, enterarse mejor y ver si al día siguiente tendría que verse tan comprometido y apurado que tuviese que cantar una palinodia vergonzosa. UNIÓN REPUBLICANA, en su larga vida le cabe la honra de haber descubierto muchos gazapos clericales, de haber metido en cintura á muchos chupacirios, de haber lanzado al rostro de muchos curas sus faltas é inmoralidades para que ellos se corrijan y se desengañen muchos bobos.

Y el señor Frias, porque sí, nos da seguridades de una cosa que ha de rectificarse al otro día. Eso no es serio. Las columnas de UNIÓN REPUBLICANA, se han cerrado para dicho señor.

Este periódico no rectifica nunca porque su guía es Verdad y Justicia.

Sepa esto el Sr. Frias y quienes abriguen deseos de imitarle en lo sucesivo.

Queda satisfecha la conciencia del señor Frias, y... la imparcialidad de UNIÓN REPUBLICANA.

Nada más.

Las fiestas de Carnaval

Respondiendo con mucho gusto á la atenta invitación que por medio de un B. L. M., nos hizo nuestro particular amigo el alcalde de esta ciudad D. José Ferrer Lahente, asistimos á la reunión en su despacho, que se celebró el día 15 por la noche para tratar de la organización de festejos para el presente carnaval.

La iniciativa del Sr. Ferrer es digna de aplauso. Hacía años, que la influencia jesuítica había dado un golpe de muerte á estas fiestas que iban decayendo de tal forma que podría temerse su desaparición por completo. El año anterior, D. Severiano de Madaria, se propuso animar nuestros carnavales y lo consiguió.

Sabido es, que estas fiestas, aparte la animación y alegría que proporcionan á la ciudad producen buena ganancia al comercio y á la industria. De estas iniciativas hacen falta muchas.

Es menester que procuremos despertar á nuestra querida Orihuela del letargo en que se halla sumida.

Al Sr. Ferrer le corresponde ahora ir corrigiendo pequeños de-

talles, aleccionado por la experiencia.

Las fiestas de carnaval no deben circunscribirse á las calles de Loaces y Alfonso XIII; porque ya se vió el año pasado, que no son suficientes.

La carrera para las máscaras debe señalarse por las calles de Alfonso XIII, Loaces, Calderón de la Barca, San Pascual, plazas de la Constitución y Cubero, calle Mayor, plaza de la Soledad á la calle de Alfonso XIII.

De esta manera, los trajes de las máscaras lucirían, animándose así á disfrazarse muchas de nuestras lindas paisanas.

Para conseguir esto que pretendemos, no hay más que reunir, igual que se ha hecho con los veninos de las calles de Alfonso XIII y Loaces, á los de las calles restantes invitándoles á que costeen focos de luz eléctrica y si es posible alguna música más.

La muchedumbre con estos aliados se extendería, dejando libre la carrera para las máscaras.

Esta es nuestra opinión que por cierto es la más generalizada.

A la reunión que hubo en el despacho del Sr. Alcalde asistieron varios vecinos de las calles de Loaces y Alfonso XIII y los periodistas señores Teruel por «El Censor», D. Manuel Franco y don José Martínez Pacheco por «El Diario» y nuestro director por este semanario.

Reinó el más franco entusiasmo.

Se nombró una comisión encar-

gada de recaudar fondos com- puesta por los Sres. D. Luís García, D. Gregorio Sanchez, D. José Pérez Cabrero, D. Luís Guillén y D. Manuel Franco en representación de la prensa.

Dentro de unos días se nombrarán las restantes comisiones, jurando que ha de conceder premios á los mejores disfraces, etc. etc.

Un aplauso al Sr. Ferrer por su iniciativa.

En el número próximo nos ocuparemos más despacio del asunto.

Jugueteos

Por Luzbel que me agrada tu soneto y mereces por él mil parabienes; bien puedes, Lucas, afirmar que tienes satisfecho á *Perinez* por completo. Más no por eso el pensamiento inquieto, dejes volar en lógicos belenes queriéu dome probar que no te ayienes á dar parejós tu musa y tu esqueleto. ¿No alcanza más quien dá mayores saltos? ¿No se avalora la alta catarata? ¿No ama el bosque los árboles más altos? Pues si mi razonar no tiene errata muy bien comprenderás por qué razones no puso Dios la mente en los talones.

A ver, ¿conocen ustedes al ex-ministro Cobian? ¿Sí? Bueno. Pues este pájaro, hoy furioso clerical y liberál (no lo entiendo ni lo entenderé jamás), ha figurado ya en todos los partidos y además tiene ideas propias y tiene la grande facilidad de ser ministro con todes, tento que si por azar el Shah de Persia le llama allá con el Shah; se va

y es con él ministro hasta que le diga sóo.... el Shah.

Desde la Carretería A la Alcaldía, el sábado, un paquete de cuartillas de imprenta, se ha extraviado, que es de la obra nonata «Los Oriolanos de Autaño» Quien al autor lo presente se le dará un buen hallazgo.

—Diga usted, ¿a como pasa?— le pregunté el otro día á la mujer que vendia el salmonete en la plaza. —A dos reales—me dijo. Pesó una libra y despues me exigió tres reales, ¡tres!... porque no era precio fijo.

—Dicen que van á hacer un teatro-circo— —Mentira. —¿Que arrancarán no habiendo ya naranjos? —Pues... lilas.

Defiende con gran calor A don Paco el semanario. Muy bien hecho, si señor; y á escupir los de «El Censor» y á fumar los de «El Diario»

He leído en un periódico que en un cabildo importante ha tomado el Municipio un acuerdo muy laudable. Se trata de que se aumenten los caballos sementales y es tal la furia de toros que se nota en todas partes que me temo que al pedirlos y al oficiar el alcalde pida ¡Caballos! ¡Caballos! y no ponga.... sementales.

Perinez

INFORMACION

La ley de Asociaciones en España está dando mucho fuego, y al fin tene-

mos que resultará una papa, debido á que nuestros gobiernos carecen de opiniones políticas y religiosas, y además son partidarios de encender una vela á Dios, y otra al diablo. Por ahora se están echando en brazos del Vaticano y, como es natural, saldremos crucificados.

Los fanáticos españoles, desde las eucopetadas damas hasta las viejas pe-lonas que anidan en las sacristias, diputados clericales, burgueses y negre-ros, se han desgañitado contra la ley de Asociaciones. Azuzados por los obispos y curas, en varias poblaciones se han celebrado mitins de protestas, siendo estos contestados por numerosas y nutridas manifestaciones anticlericales. En Madrid, Barcelona, Toledo, Pamplona, Logroño, Salamanca, San Sebastian, como en varios otros puntos, se han celebrado imponentes y amenazadoras manifestaciones anticlericales en unos y muy concurridas, aunque pacíficas en otros.

No obstante, el gobierno se muestra cobarde, y seguramente pondrá el cuello bajo la chinela del papa.

El tiempo se encargará de demostrarlo.

En esta redacción se ha presentado un joven carretero haciéndonos la siguiente chusca denuncia:

Conducía este su carro por la calle de la Corredera, cuando de improviso una de las ruedas de dicho vehículo tropezó con un obstáculo.

¿Que era? Un bracero que un vecino había tenido á bien sacar en medio de la vía pública para que el complaciente *Eolo* sop-lase y encendiera el carbón.

El dueño del bracero sale enfurecido, increpa al carretero y le pone dos pesetas de multa. El del carro es forastero y las pagó.

Ahora preguntamos: ¿quien impone otra multa al dueño del bracero por tenerlo en medio de la calle?

Contestación al canto; —¡¡El Nuncio!!

Imp. de Manuel Pérez, Sta. Cruz, 1.

IMPRESA

SE HACEN CON ESMERO

La Económica

CALLE DE HOSTALES 34

Junto á la fábrica de hocolates de don Jaime Diaz

ORIHUELA

Este nuevo establecimiento ofrece al público toda clase de impresos

A PRECIOS MUY VENTAJOSOS

QUE EN LOS DEMAS

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.

Facturas membretes circulares

SOBRES TARJETAS DE VISITA RECORDATORIOS

ESQUELAS DE DEFUNCION

REGLAMENTOS

TRABAJOS EN COLORES

y todo lo concerniente al arte de imprimir

